

DRAMÁTICA LATINOAMERICANA 383

# UN VIEJO CON ALAS

Melvin Méndez Ch.

PERSONAJES: M (6) / F (3)

Antonio

Helena (Enfermera)

Doctor González

"Lola Flores"

Matarrita (El guarda)

"Sansón"

"Dalila"

José Alberto (Interno enciclopedia)

Carlitos (Interno de la radio)

Internos(as)

Grupo de periodistas (Mismos actores que hacen los internos)

Dos Guardas fornidos

## Espacio

La acción transcurre en el patio del sanatorio "La esperanza", un hospital para personas abandonadas y con problemas mentales. Sobre el fondo del escenario una pared blanca muy antigua, en su parte alta unos alambres de púas, a la izquierda un árbol deshojado y al lado de éste, una banca de hierro sin pintura. En el piso de esta zona se insinúa zacate o baldosas viejas. A la derecha una especie de corredor en segundo nivel que insinúe un piso de mosaico blanco muy limpio. Esta misma zona del corredor se usará como oficina del doctor González, colocando algunos elementos móviles tales como: biombos, lámparas de luz muy blanca y un escritorio con su silla.

## I ACTO

### Escena 1

Antes de iniciarse la acción el espacio escénico se irá iluminando de noche a madrugada, en la banda un sonido de muchas palomas de Castilla, en el momento que aparece la figura de Antonio atravesando el patio el sonido de palomas aumenta en cantidad e intensidad. Como si todas se quisieran reunir a su alrededor. Pero a una palmada de él, el sonido de sus alas aumenta como si levantaran vuelo de golpe. En la vieja pared, detrás de él, una proyección de palomas en vuelo. Cuando el viejo se sienta el ruido de las palomas se va calmando y queda en un plano sonoro apenas perceptible. La proyección se desvanece.

Antonio es un hombre viejo. Trae en sus manos unas alas que está fabricando él mismo, son dos trozos de cuero reforzado en las orillas con alambre y medio cubiertos con unas cuantas hojas secas y algunas plumas raquílicas. A simple vista se adivina que nadie podría remontar el vuelo con semejantes extremidades. Las trae envueltas en tela y anudadas con un cordel. Lentamente llega hasta la banca y empieza la ceremonia cotidiana de abrir el atado. De ese mismo bulto saca una bolsilla plástica que contiene poquitas hojas secas y un gomero. Con la bolsilla en la mano camina hasta el pie del árbol, con dificultad se agacha a recoger un par de hojas como si fueran plumas que ha dejado la bandada (las palomas solo existen en su imaginación).

Antonio

¡Qué va! ¡A este paso nunca voy a terminar! ¡Se necesitan muchas pa' llenar estas confisgadas alas, qué tirada!

(Mirando a la copa del árbol, les habla a las palomas)

¡Y ustedes puñeteras! Pa' qué tanto gori gori si a la hora de las horas no colaboran. ¿Por qué tan pinches con Toñito, eh...? (Pausa, junta otra) Claro, el viejo tonto les trae arroz, maicito, semillas. ¡Hasta un bollo de pan -que tenía guardado pa'mí- se los eché a ustedes, y vea como me pagan...!

(Les muestra las tres únicas "plumas" (hojas) que recogió)

¡Si no me ayudan, no voy a poder salir de aquí! (Busca) Ya el doctor me dijo que por la puerta no puedo salir. La vez pasada me faltó un poquito así para hacerme invisible, y lo del agua tampoco resultó, pero esto de volar sí me suena. Yo siento que 'hora sí voy a poder salir por donde sale el viento. ¡Cuestión de ponerle más fe!

(A las palomas) ¡Pero ustedes tienen que ayudarme!

(Vuelve a la banca e inicia la tarea de pegar las “plumas” -hojas- pacientemente)

¡Yo tengo muchas cosas que hacer! No puedo estar aquí de vagabundo... Hay que comprar el alambre pa’ cerle la “cerca” a don Chalo Bermúdez, cortar el par de racimos de guineos que me encargó doña Carmen. Por cierto, hay que aprovechar de apiarse unas cuantas hojas, porque últimamente el viento me las aruña toditas y las deja valiendo nada... En la tarde hay que comprar el pan pa’l café y cambiar la bombilla del escusado... ¡No, si yo tengo mucho trabajo!...

(Pausa, mezcla recuerdos)

Ayer cargué piedra todo el santo día, y me duelen los brazos aquí en las coyunturas (Pausa). Esa campana es la del beneficio pa’ salir a almorzar. (Pausa) Ahí llevan a Rosita, se me ahogó ayer cerca de la poza del jocote- ¡maldito río!-. Apareció prensada entre unas ramas, tenía puesto el vestido verde que ella misma se cosió, estaba toda embarrialada cuando la sacaron, ¡pero su cara no!, su cara era blanca, blanca como la de un ángel...

## Escena 2

Entra Helena, la enfermera, se acerca a don Antonio, en una mano trae Una carpeta y un periódico y en la otra una bolsa panzona. Le toca el hombro.

Enfermera:

¡Don Antonio...! ¡Don Antonio!

Antonio (saliendo de su mundo)

Eh, sí...

Enfermera

¡Su periódico! (Se lo entrega)

D. Antonio

¡Gracias!

Helena

Y una sorpresa... ¿se acuerda lo que le prometí?

D. Antonio

Sí... ¿Me lo trajo?

Helena

Lo prometido es deuda don Antonio. ¡Vea lo que le traigo! (Se la entrega)

Ayer salí a pasear y cuando pasé por una granja me acordé de usted, entonces me bajé a pedir unas cuantas. ¡Y vea todas las que me regalaron...!

Antonio (muy emocionado)

¡Avemaría Purísima! ¡Todas estas son pa' mí! ¡Pero son muchas, con esto podría hacerle alas hasta a un caballo!

Enfermera

¡Con esto tiene para entretenerse todo el año!

Antonio (muy serio)

No, niña, no son pa' entretenerme. ¡Son pa' salir de aquí!

Enfermera (riéndose muy maternal)

Es cierto, se me había olvidado su plan.

Antonio (muy ilusionado)

Ya se lo dije, esto no lo estoy haciendo pa' Semana Santa, son pa encaramármelas yo. Apenas las termine me las pongo, me trepo al árbol, espero el mejor viento y ¡zas! ¡...me escapo de aquí!

Enfermera

Recuerde llevar abrigo don Antonio, ¡porque las nubes son muy frías!

(Saca un termómetro y se lo pone bajo la axila y espera)

Antonio

¡Lo que está frío es ese bandido termómetro! (Pausa) ¿Usted no me cree, verdad?

Enfermera

¿Qué cosa?

Antonio

Lo de escaparme, ¿no me cree?

Enfermera

Sí, sí le creo.

Antonio

No, usted lo dice por decir. Usted también piensa como los demás, que soy un viejo chocho...

Enfermera

¡Yo no pienso que usted sea un viejo chocho, don Antonio! Me encanta que se mantenga ocupado y pensando en algo. Ojalá todos fueran como usted...

(Recupera el termómetro, lo mira y anota)

Antonio (le habla en secreto)

¡Yo voy a salir de aquí volando señorita, igual que esas confisgadas palomas que entran y salen sin pedir permiso! ¡Va ver que sí! Porque cuando Antonio Ventura dice algo, Antonio Ventura lo cumple... ¡Aunque nadie lo crea!

Enfermera

Mire Toñito, si usted cree que va a poder volar, va a poder volar. No necesita convencer a nadie. Con que lo crea usted es suficiente, ¿no le parece?

Antonio

Sí, verdad.

Enfermera (lo revisa con el estetoscopio)

Si usted sale volando de aquí es cuestión suya, yo sólo soy su enfermera: lo atiendo, le doy sus medicinas, lo chineo -más de la cuenta- y colaboro con su terapia trayéndole plumas y chunches para sus trabajos manuales. Eso es todo.

Antonio

¡No, qué va, uste' no es sólo mi enfermera, uste' es mi compinche en esta fuga!

Enfermera (cambia de lugar el estetoscopio)

Digamos que sí... ¡Pero quédese quieto Toñito, que no puedo oírle el corazón!

(Pausa)

Antonio

Usté' es mi ayudante. Como decir, mi asistente en tierra.

Enfermera (Para sí)

Sí, demasiado pegada a la tierra.

Antonio

¿Por qué usted no se hace unas alas como éstas y se viene conmigo? Salga de aquí. Allá en Linda Vista 'onde vivo yo, se vive un poco ajustado, pero más feliz.

Enfermera

¿Por qué se quiere ir abuelo, no lo estamos tratando bien...?

Antonio

Ustedes son muy buenos. Pero es que ésta no es mi casa. Yo tengo cosas que hacer allá, no me puedo quedar aquí de vagamundo... (Pausa) Tengo que ir a enterrar a mi Rosita, Rosita, la güila mía, la única... la que se me ahogó en el

río... no ve que cuando ella se ahogó yo me enfermé y me trajieron pa' ca .  
¡Ydiay, todo quedó a manga por hombro!

Enfermera (saca un peine y lo peina)  
Me imagino...

Antonio  
Uh, allá donde yo vivo sobran cosas qué hacer.

¿Por qué usted no se viene conmigo? ¡No se quede aquí! Este lugar no es bueno pa' nadie. Vámonos, vámonos volando...

Enfermera (ríe)  
Es que yo nunca aprendí a volar...

Antonio  
¡Qué importa, yo tampoco! (Cambia) Pero viera que ya lo tengo todo bien pensa'ó (en secreto). Se lo voy a contar sólo a usted... Vea, la verda' es que volar es muy fácil... Usted se encarama las alas (se las coloca a Helena), se sube al árbol, cierra los ojos y pone toda su fe en que quiere volar... ¡Pero toda su fe! (Cierra los ojos) Quiero volar, quiero volar, quiero volar... (Los abre). Si al primer intento tatica Dios todavía no lo ha escuchado, usted sigue de necia: ¡Tatica Dios, quiero volar, quiero volar, quiero volar!  
Hasta que poquito a poco usted empieza a creer y la fe pasa de su cabeza a su corazón... quiero volar, quiero volar, quiero volar. Abre los ojos y si no está en el aire, lo vuelve a intentar una vez más ¡hasta que lo logre!

Enfermera  
¿Eso es todo...? Pensé que era más difícil.

Antonio  
¡A veces es muy difícil! Yo leí que un hombre tuvo que esperar cuarenta años pa' levantar vuelo. Otros han tardado menos de una hora pero todo es cuestión de ponerle ganas. Y si usted pone lo suyo tatica Dios la oye, y si no la levanta por su fe, la levanta por su majadera, ¡pero la levanta! (Ríe)

Enfermera (quitándose las alas)  
Tal vez más adelante quiera volar, por ahora seguiré caminando como las demás personas...

Por la zona del corredor, a un costado, ha entrado el Doctor y los observa.

Antonio  
Algún día va a querer unas de éstas pa' salir huyendo de aquí...Va a ver, acuérdesese de mí...

Enfermera

¡A lo mejor si usted me hace unas alas, yo me anime...!

Antonio (muy convencido)

¡Ah ve, eso sí que no! Pa' que la fe funcione, usted misma tiene que hacer las suyas... ¡porque sólo usted sabe hasta dónde quiere volar! ¡Sólo usted conoce el tamaño de su liberta'! (Pausa) ¡Anímese Helena, hágase unas!

Enfermera (retomando su oficio)

Cuando quiera volar las voy a hacer, por ahora tengo que seguir trabajando... y usted tiene que irse a dormir...

Antonio

¡No puedo, tengo que terminarlas; quiero terminarlas hoy mismo!

Enfermera

Está bien Toñito, pero termínelas en su cama. (Levantándolo) Vaya, vaya para su módulo que ya estuvo mucho tiempo al aire libre y eso no es bueno para sus pulmones...

(Recoge las cosas del viejo y se las entrega)

Antonio (riendo, se golpea el pecho)

¡Los estoy entrenando pa' cuando tenga que cruzar las nubes!

Enfermera

Venga, que lo acompaño...

Antonio (bromea, moviendo los brazos)

Pa' qué se va a molestar ¡me voy volando! (Ríen ambos)

(El viejo sale lentamente. Helena recoge sus pertenencias y camina a su lado hasta abandonar ambos la escena. El doctor que los ha observado, se acerca a la zona del árbol esperando que ella regrese)

### Escena 3

Detrás de él, pegadita a la pared aparece "Lola Flores", es una interna que lleva unas castañuelas en su mano, las toca y mira al suelo mientras canta.

Lola (canta)

Tenía un niño pequeñito  
Pequeño como una flo'

Ay si tú supieras Fernando  
que el fruto de nuestro amo'

Me lo ha roba' o la luna                      es ese niño pequeño  
Ya no canta el ruiseño' "                      que se ha lleva' o el dolo' ...

(Va a seguir pero se le cae una castañuela. El Doctor se acerca a ella, le junta la castañuela y se la entrega, ella sigue caminando. El va hacia la zona de la banca. Durante esta escena empieza a caer la noche.

Doctor  
¿Puedo?

Enfermera (corriéndose)  
Claro doctor, siéntese. Ya me iba, hoy salgo a las cinco...

Doctor  
Antes de irse, ¿Puede regalarme unos minutos?

Enfermera  
Está bien.

Doctor  
Helena, últimamente la noto muy pensativa. ¿Le sucede algo, puedo ayudarla?

Enfermera  
No, gracias doctor, estoy bien...

Doctor  
Somos compañeros, cuénteme...

Enfermera  
No me pasa nada, en serio...

(Pausa)

Doctor  
¿Un chicle? (Le ofrece)

Enfermera (lo acepta)  
¿Y eso? ¿Está dejando de fumar?

Doctor  
¡Intentándolo!

Enfermera  
Lo felicito...



Doctor  
No creo que pueda, ya lo he intentado dos veces...

Enfermera  
A la tercera es la vencida... (Pausa)

Doctor  
Puede ser. (Pausa, entra en materia) ¿A usted también la tiene impresionada don Gallina, no es cierto?

Enfermera  
¿Cómo?

Doctor  
Don Gallina, el viejo de las alas... ¿la tiene muy impresionada?

Enfermera (molesta)  
¿Por qué le dice así? ¿Se llama Antonio?

Doctor  
Es un sobrenombre cariñoso. Casi todos los internos tienen uno. La mujer pequeña, que recién pasó por aquí, la de las castañuelas, ¿Sabe cómo le pusieron?... Lola Flores ¡Se cree española! Y aquel flaquillo que siempre se anda quitando la camisa le decimos Sansón y a la gordita que es novia de él, le encaramos el apodo de Dalila. (Ríe)

Enfermera  
¿Pero no es eso muy cruel...?

Doctor  
Para nada. Es una forma de romper la rutina. Es una manera jocosa de tratarnos... y a ellos no les molesta.

Enfermera  
¡Ellos están a merced de nosotros, no van a decir nada! (Pausa)

Doctor  
Pero volviendo a don Gallina, no me ha contestado la pregunta.

Enfermera  
Bueno sí, me tiene impresionada. Me impresiona su tesón, su fuerza de voluntad, su fe. Ya no hay personas así.

Doctor  
Es un obsesivo compulsivo.

Hace un tiempo le dio por decir que era invisible. Después se le metió que quería ser agua... y ahora quiere volar. (Ríe)

Enfermera  
¿Cuánto tiempo lleva con esas fantasías?

Doctor  
No lo sé. Pero es mucho tiempo... desde que está internado.

Enfermera  
Su obsesión es salir de aquí...

Doctor  
Sí, pero no tiene adónde ir.

Enfermera  
¿Familia...?

Doctor  
No le queda nadie. Su esposa lo abandonó y al morir su única hija lo encontramos solo en su casa, sentado en su mecedora con la mirada fija en la pared, en condiciones deplorables. Era un cuadro clínico patético.

Enfermera  
Es muy extraño, pero en todos los años que llevo en la enfermería nunca había visto a alguien como él, es un caso único, diferente...

Doctor  
Por eso quería hablarle Helena... Usted es una enfermera muy capaz, pero creo que no fue buena idea inaugurarla en nuestra institución con casos como los de don Gallina... (Ella lo desaprueba) don Antonio...

Enfermera  
¿Por qué?

Doctor  
Porque últimamente la noto un poco inquieta. Con la mente perdida Helena, me gustaría que habláramos al respecto con toda confianza... (Intenta tomarle las manos, ella las retira)

Enfermera  
Mire doctor, cuando yo entré a trabajar en este oficio traía tantas ideas para cambiar las cosas... mejorar la calidad de vida de los internos, su salud mental. Venía con ganas de probar una serie de teorías muy beneficiosas... ¡revolucionar la práctica de la medicina siquiátrica!

Doctor

Todos llegamos así. Pero la realidad es completamente otra, no la podemos cambiar.

Enfermera

Eso es lo que me duele, que siento que yo misma me estoy acomodando y no apporto nada nuevo...

Doctor

Tranquila Helena, esas inquietudes le van a venir por épocas, pero a como llegan se van... Uno termina acomodándose y la verdad no se la pasa tan mal.

Enfermera

En el otro hospital era igual y es que son varios años de lo mismo... y a veces no sé quién está más encerrado, si ellos o nosotros...

Doctor

Usted puede salir, ellos no.

Enfermera

Es verdad, pero tengo que volver. Es una libertad relativa, es como una penitencia, como el mito de Sísifo: subir con la roca hasta la cima, arrojarla desde lo alto y bajar para volver a cargarla nuevamente.

Doctor (irónico)

¿No me diga que usted también quiere salir volando?

Enfermera

¡Ganas no me faltan, si pudiera volar, lo haría...!

Doctor

¡Ve, por eso es peligroso!

Enfermera

Está bromeando doctor, ¿peligroso don Antonio? Por favor, si es la persona más inofensiva de la tierra.

Doctor

¿Quiere que le diga por qué es peligroso? Porque su esquizofrenia-esa manera tan brutal que tiene de mezclar la realidad con la fantasía- es una bomba de tiempo.

Enfermera

No entiendo.

Doctor

Es una bomba de tiempo para soñadores como usted y para mentes débiles como las que atendemos aquí, ¿me comprende? Él mezcla el pasado con el presente, la realidad con la fantasía. Y fabrica una gran mentira. Una mentira fascinante a los ojos de los desequilibrados. ¡Tan fascinante que todos quieren seguirlo! Por eso es peligroso.

Enfermera

Perdone doctor, pero yo creo que el análisis tiene que ser al revés...

Doctor

¿Cómo?

Enfermera

Las fantasías de don Antonio no son peligrosas, lo peligroso es que nosotros hayamos perdido las nuestras.

Doctor

Las fantasías mal conducidas pueden perturbar la mente de las personas normales...

Enfermera

"Normales", por favor doctor, tanto usted como yo sabemos que el término "normal" es relativo, es determinado por el medio ambiente...

Doctor

Ah, vamos a discutir sobre sicología... ¡adelante!

Enfermera

¡No, no pretendo discutir con usted! Lo único que le digo es que no considero peligroso a don Antonio. Más peligrosa es esta "realidad" nuestra en la que vemos con "normalidad" cómo a esta pobre gente la consume el tiempo, sin más futuro que la muerte.

Doctor (incómodo)

Yo llego hasta donde me lo permite el sistema. Mis años de Quijote pasaron hace mucho tiempo.

Enfermera

Es cierto doctor, el mundo necesita más Quijotes y menos médicos.

Doctor (un tanto molesto)

Mire señorita. No voy a ponerme a discutir con usted sobre teoría de la mente. Además, ya casi es de noche y ambos tenemos que retirarnos (Pausa) Pero, le

voy a dar un consejo... recíbalo como el consejo de una persona que ha vivido ya bastantes años entre estas paredes...

Enfermera  
Adelante.

Doctor  
No se tome tan a pecho las fantasías de sus pacientes, y menos las de un esquizofrénico, no es buena práctica. Podría usted desequilibrarse también. Y se lo digo de corazón...

Enfermera  
Muchas gracias doctor...

Doctor  
¡Buenas noches! (Hace amago de irse, pero se devuelve) Y por cierto, a partir de mañana vamos a cambiar la terapia de ese señor. No queremos seguir alimentando su obsesión. Ya no tiene usted que traerle sus famosas plumas de gallina.

Enfermera  
Demasiado tarde doctor González. Le traje una bolsa de este tamaño, ¡suficiente para hacerle alas a los internos de un pabellón completo!...

Doctor  
Mañana se las retira.

Enfermera  
¿Pero, cómo voy a hacer eso?

Doctor  
Esa es su tarea, para eso se le paga, con permiso... Tenga usted muy buenas noches...

La enfermera no contesta /El doctor hace mutis/ Cuando él ha salido ella se retira por donde salió este.

#### Escena 4

Una noche azul se ha instalado en el escenario. En la banda sonora unos grillos lejanos, y de vez en cuando el gorjeo de las palomas. Sobre la pared la proyección de una luna plateada en medio de unas pocas nubes. La zona del árbol está levemente iluminada por la luz que llega del pasillo. Matarrita (El guarda) pasa por el lugar haciendo la vigilia, da un repaso con el foco al

ambiente y sigue su camino, el eco de sus pasos que se alejan se agrega al sonido del ambiente.

Por el lado contrario se escucha a Lola Flores, Sansón, Dalila y otros internos que se cuchichean advirtiéndole que ya el guarda pasó. Uno de ellos trae una escalera improvisada (trozos de una silla, amarrados con tela) llegan hasta el pie del árbol. Entre ellos un interno con un radiecito a pilas pegado a la oreja siempre.

Internos(as)

Ya pasó, ya pasó el guarda /Venga don Antonio, ya pasó Apúrese y no haga ruido/ venga, venga/ Sansón traiga la escalera/ rápido, rápido /

Interno enciclopedia

Pa´ qué hacen eso si nadie ha podido volar nunca.../

Don Antonio

¡Cállate agüizote!

Interno(as)

Don Antonio sí va a poder / venga...venga, no le haga caso a éste...

Don Antonio aparece lentamente y se lo nota muy orgulloso porque acabó sus alas, las trae todavía en sus manos (en el extremo de éstas un brazalete de cuero por el que en su momento introducirá los brazos)

Sansón es un hombre delgado, canoso, no usa camisa y le cuesta hablar.

Sansón (colocando la escalera)

¡Tooo ñito, regá ga-leme sus za za patos!

Antonio

Mis zapatos, ¿Y para qué los quiere?

Sansón

Los qui qui ero para mí. Si si logra salir volando usted ya ya no no no los necesita. Cuando ha visto un pa pájaro co co con zapatos (ríe fuerte)

Internos

Sshsssss silencio

Antonio

¡Está bien...tómelos!

Sansón

Gra-gracias.

Internos(as)

Apúrense que si nos oye el guarda se acabó todo/ venga don Antonio/ dese vuelta pa' ponerle las alas /

Interno enciclopedia

Con esas alas nunca va a poder volar, yo leí que los primeros aviones fueron impulsados con un motor de pedales.../

Interno(as)

Ya déjelo no se meta usted / cuidado, no vaya a golpear las alas en esas ramas/ se puede apoyar en mi pa' que suba/

Antonio

¡Se van a callar! ¡Parecen cuyeos con hambre! ¡Yo puedo subir, no estoy tullido! ¡Y apúrense a poné'melas!

(Don Antonio con las alas puestas empieza a subir por la improvisada escalera)

Internas (os)

Agárrese bien duro.../ ¡si sale de aquí tráigame cigarros!/Y a mí cómpreme unas pilas pa'l radio, las que tengo ya se me están acabando y no voy a poder oír los partidos /

Interno enciclopedia

Yo creo que se va a caer, porque la ley de la gravedad es una ley infalible... Newton fue muy claro cuando tiró la manzana.

Lola

Ya cállate hombre... don Antonio, a mí me puede traer... ¡Yo quiero un perfume bien rico de España! ¿Vas a volar a España, verdad? De allí son mis abuelos.

Interno enciclopedia

No creo que resulte porque el viento es otro factor que hay que tomar en cuenta a la hora del vuelo, la velocidad por el tiempo entre la proporción de la masa corporal...

Don Antonio

¡Si no se callan, me van a delatar!

Interno enciclopedia (quedito, para sí)

El factor atmosférico es fundamental...las altas temperaturas pueden destruir las alas... recuerden a Ícaro

Internos(as) ¿Adónde va a ir primero? ¿Por qué no va a mi casa? No, a la mía que está más cerca. ¡Vaya a la mía!

Don Antonio

Shsssss, si siguen hablando, el guarda nos va a oír y ¿saben adónde vamos a ir parar...?

Interno(a) 1

¿Adónde?

Don Antonio

A la mierda! (Todos los internos ríen a carcajadas)

Don Antonio

¡El guarda, el guarda! (Todos se callan)

Don Antonio

Así me gusta, calladitos... ¡Y ahora, a lo que vinimos...! Cuántos tienen fe de que puedo volar? ¡Levanten la mano!

(Todas(os) la levantan)

Don Antonio

Entonces partida de pasmados, ¿qué están esperando? Ayúdenme con sus oraciones...

Algunas(os) se ponen de rodillas y agachan la cabeza, otros (as) permanecen de pie, pero todos(as) juntan sus manos y se concentran en la petición. Antonio sube a la parte más alta del árbol, abre las alas y grita al cielo

Don Antonio (Muy emocionado)

¡Tatica Dios, quiero volar!

(Pausa de silencio)

Quiero volar!

(Pausa de silencio)

Señor quiero volar, quiero volar, quiero volar, quiero volar!

Pausa de silencio. (Todos y todas las internas (os) que están al pie del árbol detienen sus oraciones y se miran entre ellos con inquietud porque no pasa nada.

Internos(as)

Es mejor que se baje y pruebe otro día/ es que volar es algo muy difícil/ yo no creo que se pueda/ hay que pedir con más fe/



Don Antonio (a todo pulmón, al borde de las lágrimas)  
¡Quiero volar! ¡Necesito salir de aquí! ¡Tengo que volar! Mi gente me necesita...  
¡Jesús quiero volaaaaaaaaaaaar!

El sonido del viento empieza a invadir poco a poco el escenario, hasta convertirse en un fuerte ventarrón. Este sonido es acompañado por una música muy mágica. El ambiente se transforma de azul en violeta, la luna se torna más brillante. Se agrega al sonido en primer plano un fuerte revolotear de palomas y mientras don Antonio vuela se proyectará en la pared de atrás una bandada de pájaros en pleno vuelo. La voz de don Antonio queda resonando con gran emoción.

Don Antonio  
¡Puedo volar! ¡Puedo volaaaaaaar!

Ahora la luz sobre la zona del árbol. Todos(as) los internos(as) miran para el cielo y quedan paralizados de la impresión, luego de unos segundos inician una gran algarabía de gritos, abrazos y saludos a Toñito que vuela por los cielos

Interno(as)  
¡Mírenlo, está volando!/ ¡Pudo volar! / ¡Gracias a Dios pudo volar! / ¡Salió, por fin salió! / ¡Adiós Toñito, adiós!/ ¡Toñito está volando, está volando! / ¡No pue pue de se ser, es ve verdad!/ ¡Está volando, está volando!/  
Estos parlamentos u otros que propongan los actores (ices) se atropellan unos con otros espontáneamente, creando un gran alboroto. El guarda llega corriendo.

Guarda (se impone a gritos)  
¿Qué pasa, qué está pasando aquí?

Interna 1  
¡Mire! ¡Toñito se fue de aquí, escapó! ¡Salió volando, véalo donde va!

El guarda mira hacia el cielo y se queda en una pieza sin poder creerlo. La algarabía nuevamente de todo el grupo. El guarda acata a poner orden. Suena su silbato y enciende unas luces blancas de neón que iluminan toda la estancia. El ambiente mágico de las proyecciones y las luces violeta cambia drásticamente.

Guarda  
¡Bueno, bueno, todo el mundo a su pabellón, vamos moviéndose, moviéndose, vamos, vamos!

El grupo entero en gran parloteo y algarabía abandona el patio y se dirige a su respectivo pabellón.

Guarda (tomando su celular, marca)

Doctor González. Le habla Matarrita... Perdona que lo llame a estas horas... sí, sí es urgente... El viejo loco, el de las alas... sí, don gallina... se salió con la suya... ¡se escapó! ... ¡salió volando doctor!

Apagón

Música de transición. En la cual se colocarán algunos implementos que insinúen la oficina del doctor-director.

## Escena 5

Es de noche aún, el doctor ingresa a su oficina, enciende la luz, viene seguido por Matarrita (el guarda). Durante la discusión algunos internos se acercan a la oficina y lo escuchan todo sin intervenir.

Doctor (marca el teléfono)

Helena, disculpe que la llame a esta hora a su casa pero se presentó una emergencia, ¿puede venir a mi oficina? Es algo que le compete... sí, tiene que ver con uno de sus pacientes... sí, gracias... sí, la espero... (Cambia)

Adelante Matarrita, póngase cómodo...

(Le acerca un asiento, Matarrita no se sienta)

Matarrita (Besando la señal de la cruz que hace con los dedos)  
¡Le juro doctor, por mi viejita que está en cielo, que es verdad!

Doctor (intentando dominar la situación)

Mire, le voy a pedir que no hable en este momento... (Pausa) Tómese su tiempo... respire hondo... ¿Desea un vaso de agua? Tengo pastillas para los nervios... también puedo aplicarle un calmante...

Guarda

No gracias, yo estoy muy bien...

Doctor (intenta sentarlo)

Tome asiento, relájese... Si quiere hasta puede recostarse y tomar un descanso de diez minutos... Yo espero...

El guarda se niega a sentarse, se crea una pausa incómoda.

Doctor

Vea Señor, yo entiendo la carga de trabajo que tenemos todos en este nosocomio. Entiendo las patologías que tratamos aquí. Sé de las presiones a las

que nos vemos sometidos diariamente y por lo tanto me parece perfectamente comprensible que usted se quede dormido o se descuiden las salidas y se pueda escapar algún interno, todo eso es comprensible...

Guarda (interrumpiéndolo)

¡Si fuera así yo se lo hubiera dicho doctor! ¡Pero no fue así!... ¡No se han descuidado las puertas, y nadie se ha quedado dormido!

Doctor

Está bien, está bien, no se altere... ¡Escúcheme!

Guarda

Lo escucho

Doctor (luchando contra su enojo)

Tanto usted como yo tenemos muchos años en este asunto y ambos sabemos que un error lo comete cualquiera, un descuido en la seguridad de este hospital no es nada nuevo. En años anteriores se nos han fugado otros internos; se inicia una búsqueda y aparecen, o ellos regresan por su cuenta. Eso es parte de la rutina...

Guarda (muy seguro)

Pero doctor ¿Cómo quiere que se lo diga? ¡Voló! El viejo se elevó por los aires, como un papalote, como un pájaro (mueve las manos) ¡SALIO VOLANDO! ¿En qué idioma quiere que se lo diga?

Doctor (sonriendo con ironía)

No empiece otra vez con ese cuento para niños. ¡No quiero oírlo más! (Pausa) A quién está ocultando, ¿cuál de los subalternos se descuidó? Si me dice quién fue, estoy dispuesto a no aplicar el reglamento, pero dígame quién carajos lo dejó salir... (Fuerte) ¿Quién?

El guarda solo mueve la cabeza negando.

Doctor

Ah ya entiendo, ¡lo sobornaron para entregar las llaves!, ¿cuánto le dieron? (El guarda solo muestra el manojito de llaves) Entonces... ¿forzaron alguna puerta o ventana?

Guarda

¡No!

Doctor

Dígame la verdad. Cualquier cosa que haya sido no puede ser tan grave que no tenga solución. Todo es perfectamente comprensible, cometemos errores, somos humanos.

Guarda

¿Cómo hago para que me crea doctor...? Sé que es difícil de entender, pero le juro otra vez -por lo más sagrado- que el viejo se escapó por la puerta más ancha... (Mira hacia arriba) ¡Por el cielo!

Doctor

Si me dice quién lo dejó salir, yo no paso el reporte a la junta directiva y lo manejamos todo entre nosotros... No hay por qué tomar medidas drásticas...

Guarda

Haga lo que quiera, pero le juro que digo la verdad.

Doctor

Yo sé que hay algunos malos colegas interesados en manchar mi carrera... ¿Quién está detrás de esta fuga?

Guarda

¡Nadie!

Doctor

¿Qué tiene que ver la enfermera Helena en esto? ¿Tiene algo que ver con esta fuga?

Guarda

La señorita Helena salió para su casa como todos los días, ni siquiera estaba en el hospital.

Doctor (buscando otra estrategia)

Uhm hu, ya sé... anda buscando una incapacidad y por eso inventó toda esta fábula, para que yo lo incapacite por agotamiento mental... ¡Me lo hubiera dicho antes...!

Guarda

¡Yo no quiero incapacitarme!

Doctor (muy enojado y resuelto)

¡Está bien... si no quiere hablar, vamos a aplicar el reglamento de trabajo y se acabó el problema!

Abre una gaveta y saca una carpeta, busca.

El punto seis de orden y disciplina dice así: "cualquier empleado que facilite voluntariamente la fuga de uno o más internos, se tomará este proceder como una falta grave y es causal de despido sin responsabilidad patronal"... ¡El artículo es muy claro, queda usted despedido, espere su carta!

(El guarda llega hasta la puerta y al abrirla todos los internos que estaban del otro lado escuchando caen a sus pies, se levantan y le impiden irse. Todo el grupo entra a la oficina)

Doctor

¿Pero qué significa esto? ¡Estaban fisgoneando! A ustedes quién los llamó. Saben muy bien que a esta oficina no se pueden acercar, ¡Salgan!

Los internos no se mueven.

Doctor

¡Matarrita, hágame el favor de retirarlos a todos!

Matarrita

No puedo doctor, usted me acaba de despedir...

Hace mutis, pero lo observa todo tras la puerta.

Doctor (se levanta y les señala la salida)

¡Salgan!

Dalila (se arma de valor y toma la palabra)

Usted perdone que hayamos entrado así sin pedir permiso, pero es que todo lo que le dijo el guarda es cierto, nosotros lo vimos...

Todos(as) afirman y comentan.

Interno de la radio (también se adelanta muy sincero y humilde)

Yo sé que a usted lo que nosotros le digamos no lo va a tomar en cuenta, porque padecemos de la cabeza; pero todos los que estamos aquí lo vimos, de verdad.

¡El viejo salió volando!

Doctor (conteniendo la ira)

¡Vuelvan a sus pabellones, ya!

Lola

No lo despida usted, por favor, Matarrita le está "diciendo" la verdad. ¡Se lo juro!

Doctor

Salgan de aquí o me veré forzado...

Sansón

Ve es... tos za... patos míos, él me los re... re galó porque ya no nece... si sita caminar, ¡él vuela! ¡Él vuela!

Doctor (gritando)  
¡Salgan! ¡Salgan!

Sansón (alterado por el grito del doctor)  
¡Él vuela, él vuela y yo también quiero vo vo lar!  
Yo también quiero volar... Todos a aquí queremos vo volar.

Doctor  
¡Les habla el director! ¡Salgan ya!

Sansón (muy alterado)  
¡No grite! ¡No grite!... Ya no no queremos que que no nos grite. ¡Queremos vo volar!

Internos  
¡Sí! ¡A volar se ha dicho! ¡A volar! ¡Volemos! ¡Salgamos de este hospital!  
¡Volemos! ¡Volemos a cualquier parte, pero volemos! ¡Vámonos de aquí! ¡Yo quiero volar!

Mientras van diciendo lo anterior, más otros textos que propongan los actores (ices) hacen gestos con sus manos como si volaran. Se trepan en los sillones y saltan, Sansón se sube al escritorio y desarma una pila de expedientes.

Doctor (Intentando detenerlo)  
¡No! ¡Los expedientes! ¡Fuera de aquí, fuera, fuera!

El interno Sansón lanza los papeles al cielo.

En la banda sonora un revoloteo de palomas y en la pared del fondo una proyección de hojas de expedientes con forma de alas.

## Escena 6

(La locura del ambiente crece, el doctor corre a detenerlos sin éxito. Entra Helena.)

Helena (Da unas palmadas y levanta la voz con autoridad pero con cariño.)  
Calma, calma... por favor. ¡Cálmense todos! Por favor calma. (Ellos al verla se empiezan a calmar.) (A Sansón) José David... ya pasó todo... ya pasó, ¡bájese de ese escritorio...! (Lo toma de la mano y lo ayuda a bajar.) Venga, vamos, baje de ahí... A los demás que han bajado la agresividad. Tranquilícense todos. Ya pasó, ya pasó todo. Tranquilidad... Vuelvan todos a sus pabellones... vamos... vamos...

Sansón  
E...le...na, el viejo sa salió volando. ¡Yo lo ví! ¡To to dos lo vimos!

Helena (muy sorprendida)  
¿Qué?

Dalila  
¡Se trepó al árbol y con unas alas grandes salió volando! ¡Ya no está aquí!

Helena  
¿Cómo?... ¿Qué están diciendo?

Doctor (por lo bajo)  
Dícales a todo que sí y después hablamos usted y yo.

Interno de la radio  
¡El no quiere creer que Don Antonio se escapó por el cielo...!

Lola  
El cielo es azul cuando llueve... y don Antonio es blanco... muy blanco.

Doctor (bajito a Helena)  
¡Sígales la corriente pero sáquelos, por favor!

Dalila  
¿Dónde estará el viejito ése? ¡Dichoso que pudo salir! Yo también me fui un día para mi casa y pude abrazar al menorcito, a Juan José, viera cómo está de grande... Un día de éstos me voy otra vez. ¿Verdad que yo también me puedo ir, señorita Helena?

Helena  
Vaya, vaya para su pabellón y mañana conversamos, está bien... (Los va guiando a la puerta) Pero retírense todos que es hora de dormir... ¡vamos, vamos! (Gritando hacia afuera) ¿Matarrita? ¿Matarrita?...

Doctor  
No está, lo despedí...

Helena  
Pero ¿por qué?

Matarrita (llega hasta la puerta) ¿Me necesita usted señorita...?

Helena  
¡Lleve a los internos a sus pabellones por favor!

Matarrita (mirando al doctor)  
¡Con mucho gusto...! Si el doctor me lo permite...

El doctor hace un gesto vago de aprobación.

Helena (por lo bajo)  
Matarrita, ¿qué es esta pesadilla? ¿Qué pasó?

Matarrita  
Que se lo explique el doctor. ¡Lo que yo le diga es lo mismo que le dijeron ellos!

Helena (Pausa. Mira a Matarrita a los ojos)  
Entonces es verdad que el viejo...

Matarrita afirma en silencio y se retira, sólo escuchamos sus pasos y su voz.

Matarrita (fuera de escena)  
Bueno, vamos... vamos. Todos a sus pabellones... Luis Enrique al 2, no, allí no, al 2... Zelmira, no olvide cerrar su ventana...

El doctor y la enfermera, hablan mientras recogen los papeles y los meten en las carpetas.

Doctor  
¿Y bien...? ¿Qué explicación tiene usted para todo esto?

Helena  
¿Yo?

Doctor  
¡Sí, usted! ¿No es usted la promotora de toda esta farsa? ¿Dónde escondió al viejo?

Helena  
Doctor, en primer lugar yo no he escondido a nadie, y en segundo lugar, apenas me estoy enterando de lo que sucedió...

Doctor  
Muy sencillo, el viejo don Antonio- su paciente- desapareció y ya los escuchó usted a esos... ¡imbéciles! ¡Se pusieron de acuerdo para tomarme el pelo y juran que salió volando! (Ríe, cambia) Helena, somos personas grandes, ¿quién inventó todo esto?...

Helena  
¡No lo sé!

Doctor: Hay personas interesadas en manchar mi imagen, espero que usted no esté entre ellas...



Helena  
¡Por favor!...

Doctor  
¿Recuerda cuando hablamos de que la patología de este hombre era peligrosa?

Helena  
Sí, lo recuerdo...

Doctor  
Pues ahí lo tiene... ¿Qué otra demostración necesita? Todo un sanatorio creyendo su mentira y el viejo muerto de risa en algún escondite. ¡Esos trucos no van conmigo! Más sabe el diablo por viejo, que por diablo... ¿dónde está?

Helena  
No lo sé. ¡Pero le aseguro doctor que todo esto tiene una explicación!

Doctor  
Si se hubiera aplicado otro tratamiento se habrían detenido a tiempo sus fantasías, antes de que se agravaran.

Helena  
¿Otro tratamiento? ¿Químicos? ¿Inyecciones? ¿Pastillas para dormir?

Doctor  
¡Lo que sea! ¡Pero tranquilizarlo!

Helena  
¿Atontarlo quiere usted decir? ¡Eso es lo que usted quiere para sus pacientes, que no caminen, que no piensen, que no se muevan!

Doctor  
¿Vamos a discutir de nuevo o puedo seguir?

Helena  
No quiero discutir, no tengo ánimos...

Doctor  
¡Mire, yo se lo advertí a usted muy bien! Mi idea era congelarle la terapia ocupacional y entrar en un nuevo proceso para controlar sus obsesiones...Y eso solo se logra con lo que ya sabemos...

Helena  
¡Con químicos fuertes!

Doctor  
¡Ve como sí lo sabe!

Helena  
Lo sé doctor; pero si hay algo en este mundo de lo que estoy segura, es que don Antonio no los necesita y aplicárselos sería como matarlo... como meterse en su cerebro y borrar su voluntad...

Doctor  
Helena, usted no me ha entendido y sigue imaginando que sus terapias son la panacea universal. ¡Pues no! ¡Vea a dónde nos han llevado! ¡Ahora estamos pagando las consecuencias!

Helena  
Mire doctor, yo no sé si el viejo salió volando, se fugó, o está escondido, no lo puedo saber ahora, pero hagamos un trato... Yo le prometo buscarlo esta noche y si está en el sanatorio va a aparecer tarde o temprano y tendremos una explicación razonable para todo esto...

Doctor  
¿Y si no está?

Helena  
Si no está, hacemos lo que se hace siempre. ¡Salir a buscarlo y dar parte a la policía...!

Doctor (Después de una pausa)  
Ah, ¿por qué me tiene que pasar a mí esto?

Helena (Poniéndole una mano en el hombro)  
Se le nota muy cansado, por favor, deje todo en mis manos, váyase para su casa, mañana será otro día...

Doctor (Le toma las manos con otra intención)  
Gracias Helena... Es usted muy gentil...es verdad que estoy cansado y me gustaría...

Helena se suelta rápidamente.

Helena  
Pues entonces vaya, vaya a descansar doctor...

Doctor (cambia)  
¡No sé en qué va a parar todo esto, pero los responsables se atenderán a las

consecuencias...! ¡Y quiero al viejo mañana mismo aquí en mi despacho! (Va saliendo) ¡Buenas noches!...

Helena  
Buenas noches doctor...

Termina de acomodar unas carpetas, se encuentra la de Antonio.

(Ríe) Ay Antonio Corrales... ¿dónde te habrás metido...?

Sale de la habitación, le grita a Matarrita.

Helena (en el pasillo)  
¡Guarda...! Vamos a realizar una inspección por todos los pabellones...  
¡acompañenme por favor!

Guarda (en el pasillo)  
Si usted lo ordena... ¡vamos! Pero le advierto que no vamos a encontrarlo...

Helena  
Está bien, está bien... ¡pero vamos!

Los pasos de ellos se van alejando por los pabellones y se reproducen en eco en la banda sonora mientras baja lentamente la luz.

Transición musical y desaparecen los elementos de la oficina.

## II ACTO

### Escena 7

Luz de día sobre la zona del árbol y la banca. Los internos muy lentamente se han ido reuniendo alrededor del árbol, buscando alguna explicación racional a lo sucedido en la noche anterior. Sonido de palomas muy en el fondo.

Interna (juntando una pluma)  
¡Habremos tenido todo el mismo sueño!

Interno enciclop.  
A lo mejor nos dieron una medicina que nos llevó a una visión colectiva. Yo leí en una enciclopedia sobre eso...

Sansón (enérgico)  
¡No...! No fue vi...sión. ¡No fue eee.....so!

Interna 1

Pensándolo bien puede que tenga razón el doctor, seguro el viejo se escapó. Es que todo esto es muy extraño...

Sansón

¡Pero si to to dos...vi....mos...lo mis...mo! ¿Vos no lo viste?

Dalila

Todos ustedes y yo rezamos para que el viejo volara y cuando ya voló... ¡No lo queremos creer!

Interna 2

Yo estaba en mi cama cuando pasó volando por la ventana grande del salón, era de noche, pero don Antonio brillaba como los ángeles... ¿Verdad que todos lo vimos, verdad que no fueron las pastillas?

Sansón

No fu fu fu No fu fu...fuu. Se pega.

Dalila (terminando la frase)

¡No fueron las pastillas, fue verdad!

(Nina se alegra)

Lola

Sabés una cosa Nina, él sí voló... ¡Porque él es un viejo con alas...! (Pausa) Igual que mi abuela la de España...

Nina

¿Tu abuela?

Lola

Sí, mi abuela Carmen vivía en una casa de paredes verdes, y un día que mi abuelo le pegó con un palo, no dijo nada, solo se subió al techo y salió volando... volando... volando, y no volvió nunca más, ¡Igual que el viejo de las alas...!

Interna

Ah, ya entiendo...

Interno enciclop.

Pero es que las personas no volamos, vuelan los insectos, las aves, algunos mamíferos como las ardillas voladoras y los murciélagos logran planear, pero yo leí en una enciclopedia que la conformación ósea del homo sapiens no está hecha para volar...

Dalila (enojada)  
Pero Alberto, ¿Vos lo viste o no lo viste volar?

Interno enciclop.  
Sí lo ví... pero les repito que puede ser una hipnosis colectiva, un fenómeno paranormal... yo leí una vez que los fenómenos parapsicológicos son más comunes de lo que pensamos... en una enciclopedia que yo tengo...

Aparece el interno con la pequeña radio a baterías, muy emocionado.

Interno del radio  
¡Escuchen, escuchen...! En la radio están hablando de Toñito... Dicen que apareció en Linda Vista... ¡Toñito voló hasta Linda Vista!

Todo(as) aplauden y alborotan.

¡Oigan, oigan...!

Todos los interno(as) se agrupan alrededor de la radio de pilas, Carlitos le sube el volumen, por los parlantes del teatro se escucha como si saliera de una vieja radio la noticia.

Locutor de la radio

“Como hemos estado informando en anteriores avances, la comunidad de “Linda Vista” se ha visto conmocionada por un fenómeno de magnitudes sorprendentes, algunos habitantes de ese caserío aseguran haber visto surcar los aires a don Antonio Corrales, más conocido como Toñito, quien estaba recluso en el sanatorio La Esperanza ubicado en la ciudad capital. Lo más curioso, lo más sorprendente del caso es que este hombre -según dicen los testigos- no surcó los aires en globo en avión ni en helicóptero, ni en ningún medio mecánico conocido hasta ahora por el hombre. ¡Lo hizo-según versiones de los propios vecinos- volando y con sus propias alas! Nosotros nos vamos a dar a la tarea de buscar más información y en próximos avances tenerles un panorama completo de...”

Sonido de radio que pierde la frecuencia y se calla. El interno la golpea para que siga funcionando.

Internos (as)  
Díay ¿qué pasó? ¡No la apague! ¿Se descompuso?

Interno de la radio  
Se le acabaron las pilas, es que ya estaban muy viejas... Ojalá Toñito se acuerde de traerme unas pilas nuevas...

Sansón

¡To To ñito aquí no vuel...ve olvide...se! ¡Toñito es li...bre! ¡Y yo tam...bién!  
¡Voy a ser li....bre! ¡Li....bre!

Se empieza a subir al árbol, todos los internos animando con gritos lo siguen.  
Aparece el doctor.

Interno(as)

¡Viene el doctor! ¡Ahí viene el doctor!

Todos(as) al verlo se repliegan en grupo y abandonan el lugar como niños(as)  
que fueron sorprendidos(as) a punto de cometer una travesura.

## Escena 8

Doctor

A ver, a ver, ¿qué pasa aquí...? ¡Bajen del árbol que se pueden golpear! ¿Qué  
están haciendo en el patio? No tienen nada que estar haciendo aquí...Es hora del  
almuerzo, vuelvan a sus pabellones... ¡Vamos, vamos!

Los y las internas se retiran haciendo comentarios sobre la noticia.

El doctor saca un paquete de cigarros, los mira y decide fumarse uno a pesar de  
que estaba dejando de fumar, lo enciende y mientras le da un par de subidas  
observa el árbol y mira al cielo. Su teléfono celular suena. Él lo toma, revisa la  
llamada y decide no contestar. Cuando le va a dar otra subida al cigarrillo decide  
apagarlo. El teléfono suena de nuevo, revisa la llamada y lo apaga muy irritado.  
En ese momento aparece Helena que trae varios periódicos bajo el brazo.

Helena

Buenos días doctor...

Doctor

Buenos días Helena...

Helena

(Le pasa alguno de los periódicos, él se niega a tomarlo, se crea una pausa  
incómoda)

Ya vio las noticias... ¡Todos los periódicos hablan de lo mismo!

Doctor

¡Sí, ya las vi! ¡Esos idiotas me han llamado toda la mañana! ¡Tuve que apagar el  
celular!

Helena

De más está informarle que anoche y hoy por la mañana realizamos una inspección minuciosa y don Antonio no aparece por ningún lado.

Doctor

¡Cómo iba a aparecer si alguien lo sacó de aquí para montar toda esa tele novela!

Helena (Muy sincera)

Yo por lo menos no, se lo aseguro. ¡Y Matarrita tampoco! Por cierto...no lo va a despedir ¿verdad...?

Doctor

¡No...! (Cambia) Ustedes tal vez no tengan nada que ver en este asunto pero estoy seguro que hay personas interesadas en dañar la imagen del centro.

(Toma un periódico)

Y estos idiotas se están prestando para eso, al publicar estas noticias fantasiosas de "viejitos que vuelan".

(Lo estrella contra el borde de la banca)

¡Eso es lo que andan comprando! ¡La novedad, el impacto noticioso, el amarillismo! ¡Quién sabe cuánto le pagaron al viejo para que se prestara a inventar toda esta farsa!

Helena

Yo no veo a don Antonio prestándose para eso.

Doctor

Entonces ¿qué...? ¿Me trago el cuento del vuelo?

Helena (dudando)

Bueno...

Doctor

Las noticias en última instancia también son un negocio Helena. Son empresas multinacionales que manejan millones de dólares. Como ya se les terminó el "Chupacabras", la "Virgen que llora sangre" "Las naves extraterrestres", tienen que inventar algo.

Helena

No lo creo... ¿Cuándo se ha interesado la prensa por los enfermos y solitarios mentales de este centro?

Doctor

Pero Helena es obvio. Mire esas fotos, son trucadas, son montajes fotográficos. ¡Cualquiera se da cuenta de eso! Yo insisto que todo esto es un montaje o de la prensa o de personas sin escrúpulos que quieren hacerme daño.

Helena

Pero ¿quién y con qué propósito...?

Doctor

Eso es lo que tengo que averiguar.

Helena

Yo no estoy tan segura de que todo sea un montaje! (El doctor reacciona) Está bien, sé que es difícil de creerlo pero...a mí por lo menos me hace gracia y aunque lo considere racionalmente absurdo, en un rinconcito de mi cabeza, albergo una esperanza pequeñita de que pueda ser cierto ... ¿Por qué no?

Doctor

¿Cierto?... Helena, usted no está bien...

Helena

¡Estoy bien! Lo que pasa es que a mí por lo menos me gusta darme el chance de soñar. Usted no se da el chance de por lo menos dudar doctor, no le puedo pedir que sueñe y mucho menos que lo acepte, pero dese el chance de dudar... ¡aunque sea por un día en su vida!

Doctor

Helena... ¡por favor! ¿De qué me está hablando? La fantasía es una distorsión exagerada de la realidad que pertenece al campo de lo imposible, por eso se llama fantasía, supongo que lo habrá estudiado...

Helena

Sí

Doctor

¿Entonces...?

Helena

Es que no le hablo de teoría doctor, hablo del corazón...

Doctor (cortante)

Yo soy un científico, un especialista. No me he pasado veinte años de mi vida estudiando el comportamiento y la mente humana para al final venir a creer en que existen "Peter Pan" y "Campanita". ¡Por favor, seamos más serios!



(Saca otro cigarro y lo enciende con la intención expresa de terminar la conversación, en ese momento entra el guarda.)

Matarrita

Doctor, los periodistas preguntan cuándo los va a atender. Llevan varias horas esperándolo. ¿Qué les digo?

Doctor

Dígales que estoy en una reunión que no puedo cancelar... O que estoy con un paciente delicado...

Matarrita

Esas dos excusas las dimos hace una hora...

(Helena sonríe)

Doctor

Entonces ¡no sé! Invente algo Matarrita pero que no pasen.

Matarrita

Está bien doctor... (Empieza a hacer mutis)

Doctor

Ah... y a propósito Matarrita... lo de su despido; no se va a tramitar...

Matarrita

Gracias doctor...

(Va a hacer mutis pero el grupo de periodistas que entran lo sorprende, él trata de impedirles que lleguen hasta el doctor)

## Escena 9

(Todos los periodistas hablan a la vez y forcejean con Matarrita para llegar hasta el doctor, los relámpagos de las cámaras fotográficas, cables y micrófonos colaboran a aumentar el caos, el doctor al verse rodeado por la prensa, apaga sus cigarro, se serena y "acepta su destino", la enfermera se repliega y observa)

Matarrita

Por favor, el doctor no puede atenderlos... ¡Retírense por favor, nadie les ha dado permiso de entrar...salgan, salgan!

Periodistas

(Hablan por encima de Matarrita y se montan los textos)

Doctor González, doctor González, por favor atiéndanos/ Señor director ¿qué tiene que ver el sanatorio La Esperanza con el hombre que vuela?/ ¿Es verdad - doctor- que salió de este centro?/ ¿Lo conoce usted, es paciente suyo?/ ¿Cuál es su opinión al respecto? / ¿Qué piensa usted de las versiones que circulan en Linda Vista de que este hombre llegó volando...?

(Ante el acoso se sube a la banca y eleva el tono de su voz)

Doctor

¡Uno por uno, por favor!... ¡Uno por uno, amigos periodistas!

Periodista 1

Peter Arguedas, para la cadena internacional de noticias. Señor director, ¿cuál es su explicación de este insólito caso que ha conmovido a toda la opinión pública nacional e internacional? ¿Es verdad que uno de sus pacientes cruzó esas paredes volando?

Doctor (Categórico)

¡No es verdad!

(Los periodistas se alborotan y hablan de nuevo todos a la vez)

Periodistas

Pero si lo vieron todos los habitantes de Linda Vista/ (Uno levanta unas fotos) Tenemos fotos de algunos vecinos que lo captaron en pleno vuelo/ ¡No puede usted decir que no es verdad cuando hay tantos testigos!/?

Doctor (Casi a gritos)

¡Si no se ordenan terminamos aquí la entrevista!

(Todos bajan la voz)

Mujer Periodista 2

Para noticias nacionales Visión 2, Pamela Sáenz... Señor Director, entonces si no es verdad lo acontecido... ¿qué supone usted que está pasando? ¿Mienten todos los habitantes de Linda Vista cuando afirman haber visto lo que vieron, miente la prensa al publicar las fotos de este nuevo hombre pájaro? ... Porque aquí- según sus palabras- alguien está mintiendo.

Doctor

Sí señorita, alguien está mintiendo, ¡pero le aseguro que no soy yo! ¿Ya pasaron esas fotos por el laboratorio...?

Mujer Periodista 2

Por supuesto que sí señor...

Doctor (Para sí)  
Lo dudo mucho...

Periodista 3  
Randall Lee de Tele Universo... Doctor González, un suceso tan fantástico tiene que tener algún propósito, ¿qué persigue el centro La Esperanza?... ¿publicidad?

Doctor  
Nunca en los años de existencia de este sanatorio hemos buscado publicidad y mucho menos de esta forma tan absurda.

Periodista 3  
Entonces ¿cuál es su versión de lo acontecido?

Doctor  
Esto que está sucediendo no tiene nada que ver con las acciones propias de una institución como la nuestra.  
Es verdad que el señor Antonio Corrales es un paciente de este centro y me extraña que ustedes, profesionales todos tan respetables, estén dando crédito a las acciones de un incapacitado mental.

Mujer Periodista 2  
¿Puede usted darnos informes de su enfermedad?

Doctor  
¡Haber empezado por ahí! ¡Nos hubiera evitado toda esta basura de información fantasiosa!

Periodistas (airados)  
Nos está acusando nuevamente de fantasiosos/ ¿Dónde está la basura-según usted- en nuestras publicaciones?/ ¡Esa acusación es muy seria doctor! /

Doctor (Nuevamente levanta la voz)  
Si no me dejan exponer el caso tendré que pedirles que se retiren. (Los periodistas se calman de nuevo) Con la explicación del cuadro clínico de este paciente todo se aclararía, ¡pero no!, lo primero que hacen ustedes es inflar esta "historieta", dando por sentado que el señor Corrales fue capaz de volar por sobre estas paredes... por favor señores. Seamos más serios...

Periodista 1  
Queremos entonces oír su opinión de los hechos...

Doctor  
Miren "muchachos", todo esto está muy bonito para una película de ciencia ficción, pero no para explicar algo tan simple como que el señor Corrales se fugó

de aquí porque padece de un cuadro clínico severo; el cual no voy a explicar científicamente, pero el señor en mención es incapaz de distinguir entre realidad y fantasía, eso es todo.

Periodista 1

Vamos a seguir su razonamiento, vamos a suponer que lo del vuelo no es verdad, que es un montaje o algo por el estilo. Entonces dónde se encuentra la respuesta a lo que han visto los pobladores de Linda Vista y a lo que hemos publicado los medios...

Doctor

Yo no lo sé, pero sí les puedo asegurar que alguna fuerza se encuentra detrás de este complot a la institución y a mi persona...

Periodista 2

¿Complot? Habló usted de complot, ¿de parte de quién?

Doctor

Señorita, le repito que no lo sé, pero recuerde que mi nombramiento fue cuestionado por un grupo de malos colegas que alegaban que mis métodos para manejar este centro estaban obsoletos y varias veces pidieron mi cabeza. Pregúnteles a ellos cuál es su interés en poner en ridículo a esta institución... y el deber de ustedes como periodistas serios es buscar la verdad donde se quiera que se encuentre.

Mientras el doctor está diciendo este último parlamento aparece don Antonio, busca con su mirada a Margarita, ésta va en su auxilio, los periodistas levantan una ola de murmullos hasta que interrumpen al Doctor.

## Escena 10

Periodistas

¿No es ese el señor de la foto?/ Sí, es don Antonio Corrales/ Pero qué hace aquí, no estaba en Linda Vista/ Yo quiero entrevistarlo/ Yo también/ Señor Corrales unas palabras para Tele Universo... Señor Corrales, Visión dos, desea que usted se refiera a estas fotos...

Doctor (levanta la voz)

¡Un momento, un momento!... ¡Aquí el director soy yo!  
Yo decido si ustedes continúan esta entrevista...

Periodistas

Tenemos derecho a la información/ Nuestro trabajo es informar a la ciudadanía sobre todo lo que acontece.../ La ley nos faculta para solicitar información y es su deber brindarla...

Doctor  
Después de una pausa le hace una señal a Helena)

¿Helena...?

Helena  
Sí, doctor...

Doctor  
Es su paciente... ¡por favor tráigalo...!

Helena  
Pero doctor... no me parece muy conveniente exponerlo de esta forma, él...

Doctor (categórico)  
¡Tráigalo!

Helena  
Sí señor...

Doctor  
Bueno... tal parece que las aguas están volviendo a su cauce, ¿no es cierto amigos periodistas? Si el paciente está en el sanatorio, no hay nada más que averiguar. Todo ha sido una gran confusión y simplemente el señor Corrales estaba escondido en algún rincón de este edificio y ya apareció, ¡eso es todo!... Así que podríamos concluir aquí esta "fantástica" historia, ¡verdad!... (pausa-irónico) Pero no quiero que se vayan sin comprobar por ustedes mismos la veracidad de mis palabras... una vez que entrevisten a su "hombre pájaro"... ¡Adelante...!

Los periodistas acechan a don Antonio, casi lo hacen arrancado de las manos de Helena, ésta se repliega y espera, le sostiene el atado (o saco) donde vienen las alas-. (El doctor también queda cerca de Helena.)

Periodistas (como abejas a la miel)  
Señor Antonio ¿es verdad que usted es capaz de volar? ¿Cómo salió usted del centro? ¿Son ciertas las versiones de los habitantes de Linda Vista de que usted cruzó el cielo?/ ¿Tiene usted estudios de aerodinámica? ¿Qué aparatos utiliza para transportarse? Circulan versiones de que su conocimiento viene de los extraterrestres.

Don Antonio  
Uno por uno...que si hablan todos a la vez no entiendo ni papa...

(Bajan la voz y sobresale una)

Mujer Periodista 2

Don Antonio... todos queremos preguntarle lo mismo. ¿Es verdad que usted escapó de este centro volando?

Don Antonio

¡Sí!...

Periodista 1

¿Y cómo lo hizo?

Don Antonio

¡Con fe!

Periodista 1

¿Con fe?... (Irónico) Pensamos que lo había hecho usted con sus propias alas...

(Todos(as) ríen)

Don Antonio

¡Es que las alas sin fe, no son nada muchachito!

¡Son como... como periodistas sin cerebro! ¡No son nada!

(Ríe el viejo, los otros se quedan serios.)

Periodista 3

Circulan versiones de que a usted lo tele transportan los extraterrestres, ¿es verdad?

Don Antonio

Qué ocurrencias, ¡claro que no...!

Periodista 3

Pero algún medio de transporte tiene que tener... ¿cuál es?

Don Antonio

¡Bueno sí... no soy tonto! ¡Yo me hice unas alas, pero es tática Dios quien las sopla!

Periodista 4 (cierra la libreta y se va)

¡Este es un caso típico de fanatismo religioso! Aquí no hay nada que hacer... Estoy perdiendo mi tiempo... ((Hace mutis)

Periodista 1 (le habla como a un niño)

Vamos a suponer que usted escapó de aquí volando y llegó hasta Linda Vista. ¿Por

qué volvió al sanatorio...? ¿No será que usted en realidad nunca salió de aquí? ¿Y que todo pasó en su imaginación...?

Don Antonio

Yo sí salí, todos los compañeros del centro me vieron, si quiere le pregunta a ellos. Pero ¿sabe por qué volví? Porque necesito ayuda...

Doctor

Ahí lo tienen señores, el paciente mismo está reconociendo su enfermedad, y su enfermedad necesita ayuda profesional, no hay nada que discutir, ni que preguntar...

Don Antonio

No, no es esa ayuda. ¡Necesito gente para ir a salvar a Linda Vista!

Mujer Periodista 2

¿Salvar a Linda Vista, de qué está hablando...?

Don Antonio

Es que vieran ustedes que cuando yo llegué a Linda Vista y la vi tan abandonada me agarró una congoja. Mi familia vendió la casa, el lote y nadie me da razón de adónde se fueron a vivir. A mi Rosita la enterraron, pero no hallé su tumba, es que todo está tan abandona'o. ¡Hay que salvar Linda Vista!

Periodista 1

¿Salvarla de qué?

Don Antonio

No ve que quieren ahogarla como se ahogó mi Rosita... (Pausa)

Periodista 1

¿Ahogarla? No entendemos...

Don Antonio

-Virgilio el de la lechería- el que ahora vende chances -me lo contó. ¡Todo el mundo en Linda Vista vendió su lotecito y se vino pa'la capital porque van a inundarla! ¡Quieren hacer una gran represa en ese Valle...! (Pausa) Van a ahogar: la ermita, la cancha, los cafetales, la escuela, el trapiche, la piedra del indio... (Pausa) ¡Todo lo van a cubrir las aguas de ese maldito río! ¡Ese frega'o río no solo me quitó a la güila, ahora me quiere quitar mi pueblo! (Llora suavemente)

Mujer Periodista 2 (Interesada)

Pero este hombre evidentemente estuvo allí, porque está hablando del proyecto hidroeléctrico Linda Vista de la empresa Enercom.

Don Antonio  
Claro que estuve señorita.

Doctor (Interrumpiendo)  
Se habrá enterado por algún medio. En nuestro centro todos los pacientes tienen acceso a la información...

Periodista  
Por favor don Antonio, siga usted que me interesa... Deduzco por su comentario que usted no está de acuerdo con este proyecto...

Don Antonio  
¡Claro que no! ¡No se puede construir el futuro ahogando el pasado! ¿No le parece señorita...? (Pausa) Por eso es que he vuelto, porque Virgilio y yo somos muy pocos pa' pelear. Necesito llevarme a mis amigos del centro pa'llá, ¡tenemos que luchar todos contra la represa!

Periodista 1 (mirando al doctor)  
Pero de aquí no los van a dejar salir... ¿verdad doctor? (El doctor niega con su cabeza con una sonrisa burlona.) Entonces, cómo quiere usted que salgan todos ellos, ¿volando?

Don Antonio  
¡Sí!

Periodista (burlón)  
Pero no tienen alas...

Don Antonio  
Eso qué importa, tiene fe. ¡Las alas se construyen, baboso!

Periodista Mujer 2  
Perdónenme colegas pero quiero seguir preguntando... don Antonio podría ampliar usted...

Doctor (Cortante y muy molesto)  
¡Bueno, bueno! Se terminó el tiempo y creo amigos y amigas periodistas que el diagnóstico es claro: es imposible que don Antonio Corrales sea el héroe de sus fotos, él está deteriorado físicamente y mentalmente descontrolado...

(Comentarios elevados de los periodistas)

Pero... pero (pausa, toma del saco de yute el atado de las alas, lo empieza a abrir mientras habla y se aproxima) Por si acaso alguno de ustedes sigue con



dudas... tengo en mis manos el "ingenioso" y "revolucionario" medio de transporte aero-dinámico de nuestro paciente...

Acto seguido levanta las alas. Estas se encuentran más deterioradas que en la primera escena. Algunos periodistas reaccionan con comentarios bajitos de burla y un par de ellos se retiran.

Doctor

Después de esta demostración no quedan dudas de la falsedad de las versiones que han circulado... Señores periodistas digan a la opinión pública nacional que lo que esas personas vieron en el cielo, no tiene nada que ver con el sanatorio La Esperanza... Y comuníquenles a mis enemigos que les salió chueca la jugadita... ¡Demasiado fantasiosa! (señalándoles el camino) Señores la conferencia ha terminado... (Comentarios) Matarrita, por favor acompáñelos, y usted Helena, quiero verla en mi oficina enseguida...

Enfermera

Sí doctor González

(El doctor empieza a salir, lleva todavía las alas en su mano)

Don Antonio

Doctor mis alas... (Corre y se aferra a ellas) Devuélvamelas... ¡son más...!

Helena

Devuélvaselas doctor, total... no sirven para volar... Da igual que estén en la basura o en sus manos... ¿no le parece?

Doctor (las suelta)

Es cierto, da igual... ¡Pero esta terapia se acaba, Helena!

Helena afirma con la cabeza, el doctor se las devuelve con desagrado y sigue su camino.

## ESCENA 11

(Helena le entrega el saco a Don Antonio y mientras colocan en el atado las alas, hablan.

Helena

¡Vamos! Ya estuvo mucho rato al sol... y eso no le hace bien, mire como está de quemado...

D. Antonio

Es que volando uno está más cerca del sol y también el viento le friega la piel

cuando cruza por encima de las montañas (Riendo) La próxima vez que vuele me "unto" aceite de coco pa' no quemarme tanto.

Helena

Vaya para su habitación y espere ahí su cafecito de la tarde...Yo me reúno con el doctor y ya casi lo atiendo...

Antonio

Sí enfermera... (En complicidad, feliz) Vio niña Helena que era cuestión de fe, yo le dije a usted que iba a salir y lo hice gracias a Tatica Dios y a su ayuda... ¡muchas gracias!

Helena (evadiéndolo)

¡No hay de qué! Pero por ahora es preferible que se bañe y tome un descanso, supongo que ha caminado mucho...

Antonio

(Muy extrañado le muestra los pies descalzos que los trae limpiécitos)

¡Pero si yo no he caminado nada...! Lo que se me cansaron son los brazos. ¡Ve! Esos si los tengo molidos...

Enfermera

Umhú...Vaya, vaya para su habitación, ahora hablamos...

D. Antonio

Usté es muy buena pero todavía no me creé verdá'. Usted también es como Santo Tomás, ver para creer. ¡Pues un día de éstos me va a ver!

Enfermera

No, no es eso, es que prefiero que por hoy ya no se hable más de ese tema Toñito... ¡Está bien!

D. Antonio

¿Entonces sí me cree?

Helena (por salir del paso)

Sí, sí...

D. Antonio

Qué bueno, porque tiene que ayudarme. ¡No podemos permitir que la represa..!

Helena (con autoridad)

Si seguimos hablando me van a botar del trabajo y usted se queda sin su cafecito...

D. Antonio

A propósito de cafecito, ¿puedo pedirle un favor? ...Déjeme un rato con mis amigas...

Helena

¿Qué amigas...?

D. Antonio

¡Ellas! (Señala el árbol. La enfermera no ve nada) ¡Las palomas...!

Helena

Está bien... ¡Pero después se va para su habitación...!

D. Antonio

Sí niña Helena...

Mientras el viejo se acerca a la zona del árbol, la luz se empieza a concentrar allí\*, es una luz mágica, el sonido de las palomas en el fondo, apenas perceptible, en la pared se proyectará suavemente una bandada. El viejo saca del fondo de su saco unas cuantas mazorcas de maíz y habla mientras las desgrana. \* Se aprovecha para armar la oficina del doctor.

Don Antonio

Vengan, vengan mis chiquitas... ya sé que están resentidas porque el viejo Antonio se fue sin despedirse... ¡Díay pero es que ustedes estaban durmiendo y a mí me precisaba irme! (Las llama) tku tku tku tku! (En secreto) Verdad que es bonito volar, verdad que sí... claro que la primera vez le da a uno mucho miedo. Aquí entre nos, yo no sé como hizo tatica Dios pa' levantarme a mí por los aires, pero me levantó y cuando yo me vi allá arriba, casi me "meo" del susto. (Ríe, el sonido de las palomas aumenta) ¡Sí, sí, ríanse...ríanse cholladas, ríanse del pobre viejo! Para ustedes es muy fácil porque están acostumbradas a volar, ¡pero yo no! ¡Ni en avión me había montado nunca! (Pausa) Me empecé a calmar cuando sentí la mano de Dios debajo'e las costillas. ¡Él fue el que me llevó hasta allá! ¿Acaso yo tengo fuerza como para aletear tantos kilómetros?... (Las llama) Tku tku tku...coman, coman, porque este sí es maíz de verdad... (Pausa)Claro que no es como el que yo sacaba antes. ¡En el pedacito mío crecían unas mazorcas de este vuelo! Pero ahora que fui estaba todo enmontado, y cuando me metí a limpiarlo me salió un señor diciendo que ya ese pedacito no era de los Corrales; ¡que por favor me saliera de su finca! Y es que no solo mi familia vendió. Todo el mundo está haciendo lo mismo, es que van a desaparecer a Linda Vista...por eso me devolví, pa' buscar ayuda...

Matarrita (desde afuera)

¡Don Antonio! Hora del café... vamos...

Don Antonio

Pero mañana les cuento porque ya me están llamando...

(Recoge sus cosas y se retira lentamente, mientras desaparece el ambiente mágico que se había creado.)

## Escena 12

El doctor está en su oficina, saca de su escritorio o de algún mueble anexo unos medicamentos en pastillas y frascos, anota en una libreta.

Doctor

¡Adelante Helena...!

Helena

Con permiso doctor...

Doctor

Antes de que me diga nada, quiero me reciba estos medicamentos (Le acerca un grupo de medicinas) ¡No es necesario decirle para quién son...!

Helena

Doctor... con todo respeto, ¿está seguro de lo que hace? (Doctor sigue escribiendo, no contesta.) Él me tiene confianza, creo que puedo...

Doctor

Helena por favor no quiero discutir, usted es la enfermera, él es el paciente y yo soy el director. Adminístrele esto y suspenda la terapia psicofísica. Es la segunda y la última vez que se lo pido.

Helena

Doctor, se lo suplico, deme tiempo, Yo siento que don Antonio no es un paciente común, quiero tiempo para...

(Suenan el teléfono)

Doctor

¡Un momento Helena...! (Contesta el teléfono) Aló... ¡Dije que no me pasaran llamadas de nadie! (Se interrumpe) ¿Cómo? ¿Don Benigno?... (Muy extrañado)... ¡Sí sí, pásemelo, pásemelo! Don Benigno, ¿qué tal...? ¿A qué debo el honor de su llamada?... ¡Ah! ¡Vio usted la televisión...! ¡Sí!... es un paciente nuestro, pero todo se aclaró, era un mal entendido... No, el paciente en ningún momento salió del centro...no señor, usted sabe como es la prensa señor, todo lo agranda... (Escucha) ¿Lo de la represa?... No lo sé, lo habrá leído supongo (Lo interrumpen) ... Sí señor... No señor, él no va a volver a dar declaraciones, se lo prometo... sí,

sé que es muy comprometedor, pero descuide, no va a volver a pasar, déjelo en mis manos... para servirle... ¡Buen día!

Helena

¿Y eso? ¿Desde cuándo llama gente tan importante a este centro?

Doctor

¡Desde que su paciente decidió abrir la boca contra la represa! Me está metiendo en un lío. Don Benigno está furioso. Tengo que parar esto a como haya lugar. Hay que suspenderle también la lectura de los periódicos...

Enfermera

Doctor por favor, no va a hacer usted eso. ¡Es ridículo!

Doctor

¡Tengo que hacerlo! ¡Entiéndame Helena, estoy en el ojo de una tormenta...!

Helena (con ironía)

Por favor doctor no creo que un "viejo con alas" ponga a temblar a don Benigno. Tranquilícese...

Doctor

¡No puedo estar tranquilo! ¡Me estoy jugando mi puesto para los próximos cuatro años! Bien dice el refrán, un loco hace mil...

Helena

No le diga así...

Doctor

¡Pero si es la verdad! (Se pasea)...Se acuerda cuando le advertí que la locura de don Antonio podía ser contagiosa, ¿lo recuerda?...

Helena

Sí doctor

Doctor

Pues ahí lo tiene. ¡El viejo ya los contagió a todos ustedes! La primera fue usted, luego Matarrita jura que lo vio volar, todos los pacientes lo siguen y ahora hasta esos idiotas periodistas publican sus declaraciones y me comprometen. ¿Se da cuenta el caos que una persona así puede provocar? (Helena está como ida.) ¿Me está escuchando Helena?

Helena (como para sí)

¿Caos doctor?... ¿Caos porque mira a los demás y les recuerda que es posible sonreír...? ¿Caos, porque se acerca a nosotros y conversa de su vida sin miedo y

nos abraza el alma?... Caos porque puso un pedacito de sueño en los demás. Caos porque quiere luchar por su pueblo para que no borren su pasado... ¿Caos porque tiene fe y aprendió a volar? (Pausa) ¡Yo quiero ese caos para mí doctor!...

Doctor

¡Veo que es inútil hablar con usted!... (Sin mirarla, firma y sella unas hojas en la libreta) Estas son sus nuevas instrucciones (Arranca la hoja y se la entrega) Se le suspenden los diarios y la terapia psicofísica a don Antonio. Y eso incluye la clase de "manualidades". No más "alitas" ¿de acuerdo? (Helena no lo mira) Aquí están escritas las dosis que debe administrársele al paciente Corrales... (Ella las recibe y se crea una pausa incómoda) Muchas gracias, puede retirarse...

Helena

Con permiso señor Director...

El doctor la mira irse, sigue llenando papeles. Se va la luz sobre ese sector.

### Escena 13

Mientras pasaba esta escena se ha empezado a llenar de interna(o) s el sector del patio, todo(a) s rodean a don Antonio, tienen en sus manos o en el suelo a medio hacer las alas de cada una(o). Antonio va sacando de su bolsa, plumas y les reparte para que peguen.

D. Antonio

¡Hay que apurarse a terminarlas! ¡No quiero que nadie se quede aquí de vagabundo! ¡Ya van a ver los de la represa quiénes son don Antonio Ventura y sus amigos!...

Dalila

Pero ¿qué tenemos que hacer?

D. Antonio

¡Terminarlas y volar!

Dalila

Solo eso...

D. Antonio

Por ahora sí. Cuando estemos en Linda Vista pensaremos en lo que hay que hacer: Nos amarramos a los árboles, a las piedras, a las casas, ¡qué se yo! ¡Algo hacemos para que no construyan la represa!

Sansón

Y va va....mos a po.....po der escapar to...dos.

D. Antonio (riendo)

¡Claro, todos! ¡Toditicos! Escapé yo que soy un cholla' o. ¡Con más razón ustedes que son unos ángeles!

Interno Enciclop.

Yo las hago pero, ustedes me ayudan, es que yo he leído en las enciclopedias que las personas no vuelan...

D. Antonio

Rafa, no le ponga coco al asunto. Lo que hay que tener es fe.

Interno Enciclop.

Bueno intentémoslo.

D. Antonio

Yo necesito a todo el mundo allá en Linda Vista. Cuando nos vean llegar allí como un escuadrón de ángeles, se van a echar pa' tras, ¡yo estoy seguro!

Interna 1

A mí me dan miedo las alturas pero tal vez si cierro los ojos... A usted no le dio miedo estar tan arriba. Yo lo vi por la ventana de mi salón...

D. Antonio (fachento)

Sí, claro que da un poquillo de miedo, pero no tanto...

Si ustedes piensan en el miedo, se los lleva "candanga", ¡nunca se van a levantar del suelo!

Dalila

Alguien que me pase la goma, la mía se acabó...

Interno

¡Ya no queda!

Interna 2

¡Yo tengo una!

Dalila

¿De dónde la sacaste?

Interna 2

Se la pedí a Lucy la recepcionista y me preguntó: ¿para qué querés una goma? Yo le dije que para unas alas, y aunque primero se rió después me dijo: tomá, llevátela, a lo mejor es verdad que ustedes pueden volar... Nosotras somos muy diferentes, nos pesa el cerebro... Eso dijo y después me la dio.

(La saca y se la entrega a Dalila)

D. Antonio

Bueno, bueno, menos hablar y más trabajo que el tiempo perdido hasta los santos lo lloran...

Hombre enciclop.

Yo pienso que si agarramos los vientos del norte que viajan a 10 nudos, vamos a poder llegar a Linda Vista en dos horas, ya saqué el cálculo...

Lola Flores

Voy a hacerlas bien fuertes porque después de Linda Vista agarro vuelo hacia Madrid. Usted no viajó a Madrid verdad... ¡Madrid tiene los cielos más azules del mundo! (canta) "España camisa blanca de mi esperanza..."

Sansón

¡Do Don An to tonio... ya las te, terminé! ¿Puedo vo...volar ya?

D. Antonio

No José David, tenemos que irnos todos... ¡Hay que asustar a los de la represa, llegando con bastante gente!

Ellos(as) continúan inmersos en lo suyo, aparece la enfermera.

Al poco rato aparece el director pero al mirarlos se repliega para observar.

D. Antonio

Niña Helena, qué dicha que vino...figúrese que vamos a necesitar más plumas de las que uste' me trajo. ¡Se están acabando y algunos no han terminado las alas!

Todo el interno (as) se acerca a ella y le hacen comentarios espontáneos de su trabajo y le preguntan cómo va. Ella les da poca atención y toma a don Antonio del brazo y lo conduce a un lado del árbol o de la banca.

Helena

Don Antonio... Tengo que hablar con usted...

D. Antonio

¡Hable!

Helena

Aparte...

D. Antonio

Tiene usted cara de funeral, ¿quién se murió?

Helena (Mientras se alejan del grupo)



Don Antonio, tengo órdenes de suspender todo esto.

D. Antonio  
¿Suspender esto?

Helena  
Sí don Antonio, el director recibió presiones de arriba y está muy molesto por lo que usted dijo en la tele en contra de la represa...

D. Antonio  
¡Yo solo dije lo que siento, no puedo estar feliz de que inunden mi pueblo!

Helena  
Yo lo sé pero, entienda Toñito. A veces las cosas no pueden ser como nosotros queremos, sino como están establecidas. El director recibe órdenes, yo recibo órdenes de él...

D. Antonio  
¿Y ahora yo tengo que recibirlas de usted?

Helena  
¡Así es...!

D. Antonio  
Y ellos niña Helena, ellos. Yo ya no, porque aunque sea por un día pude volar, pero ellos, míreles las caras, nunca han estado tan felices en toda su vida. Sueñan con ese vuelo todos los días, ¡no podemos hacerles esto!

Helena  
Lo sé pero no depende de mí. ¡Las cosas se están poniendo cuesta arriba!  
¡Tenemos que suspender esta terapia! ¡El doctor González no quiere saber nada de esto!

D. Antonio  
Lo podemos hacer a escondidas niña Helena...

Helena  
Tampoco a escondidas, si los descubren soy yo la que va a verse en problemas.

D. Antonio  
Pero si él dijo que todo esto es una mentira. ¿A qué le tiene miedo ahora?

Helena  
¡A la libertad supongo!

D. Antonio

Usted no se preocupe. Por la noche, cuando no esté él, seguimos trabajando y fabricamos escondites si es necesario, para ocultar las alas. ¡Algo hacemos pero ahora no podemos parar!

Helena

No don Antonio, no sigan...Se lo digo por su bien, ¡no sigan!

#### Escena 14

Entra el doctor, viene con Matarrita. Los y las internas al verlo instintivamente ocultan sus trabajos y se mantienen atentos.

Doctor (Falsamente tranquilo)

¡Buenas tardes! ¿Cómo están todos?

Interna 1 (asustada)

¡Muy bien doctor!

Doctor (mirando a Helena)

¡Ah! Veo que la enfermera Helena los tiene muy ocupados.

Helena

Bueno en realidad yo...

Doctor

¡Excelente Helena, me parece excelente lo que hacen! ¡Los felicito y me alegra que estén tan entretenidos! Pero ahora vamos a hacer lo siguiente...Todo el mundo me va a mostrar sus trabajos. A ver... ¡manos adelante todos! (Algunos interno(as) tímidamente muestran su par de alas) ¡Qué bien...! ¡Perfecto! ¡Muy lindas las manualidades! Veo que aprendieron bastante. ¡Me alegra mucho! ¡Muchas gracias señorita Helena...! Brindémosle un aplauso a ella por su aporte... (Aplauso raquítico) ¡Muy bien! El paso siguiente en esta terapia se llama "volar con la mente" y la voy a dirigir yo. A ver... síganme... (Se coloca delante del grupo. Helena se hace a un lado para observar) Cerremos los ojos... respiramos profundamente y no pensamos en nada... Ahora abrimos los ojos un momento y nos vamos a colocar esas alas. (Algunos(as) lo hacen tímidamente. Don Antonio no lo hace) ¡Nos pusimos las alas y volvemos a cerrar los ojos! ¡Vamos! Todos cierran los ojos...Ahora piensen que están volando, pienso que vuelo... ¡estoy volando! volando...estamos volando... ¡más alto, más alto...seguimos volando! Muevan las manos y sientan el viento (Pausa)

Algunos(as) mueven las alas y cierran los ojos con fuerza intentando "sentir" algo. Otros(as) cierran se quedan duros con los ojos cerrados.

Y ahora, después de haber volado muy alto, muy alto, empezamos a bajar, pasamos las nubes y bajamos y bajamos. Pero atención, las alas no me sostienen y empiezo a caer, y a caer y a caer... Me voy a estrellar, me voy a estrellar... (Todos los internos gritan desesperados, el doctor da una palmada) ¡Ya! ¡Ya! Tranquilos. Tranquilos. Estamos nuevamente en el patio del sanatorio. Simplemente no estamos hechos para volar... Tranquilos (Pausa) Muy bien, démosle otro aplauso a la señorita Helena por su aporte. Ahora como final de esta experiencia, todos ustedes van a entregar sus manualidades a la dirección, porque realizaremos una exposición de ellas en los pabellones. Pasan uno por uno y me las dejan en esta banca. ¡Adelante!

Los interno(as) están confundidos(as), miran a don Antonio como buscando una respuesta, éste también está desconcertado.

Alguno(as) interno(as) pasan un tanto intimidados por la figura del director, pero frustrados por la experiencia de "vuelo" que los hizo pasa... En el momento que alguno(as) lo hacen, otro(as) lo siguen automáticamente. Helena y don Antonio no saben cómo reaccionar, la estrategia del doctor los dejó fríos.

Doctor  
Usted también don Antonio, póngalas aquí...  
Se crea una pausa incómoda, en la que todo(as) esperan qué va a hacer don Antonio, él avanza dos pasos hacia el doctor e inmediatamente retrocede.

D. Antonio  
¡No, no se las voy a dar!

El doctor se lanza sobre él para quitárselas y don Antonio escapa, se protege tras los internos, éstos se alborotan y desordenan para despistar al doctor.

Doctor (A gritos)  
Ayúdenme, ayúdeme a agarrarlo. ¡Hagan algo! Matarrita prepare una inyección para controlarlo... (Le grita) ¡Pero ya!

(Helena hace mutis en medio del caos.)

Venga don Antonio... ¡Por su bien, no se resista que puede ser peor! ¡Venga!

Toñito corre hasta el árbol, intenta subirse con dificultad, Sansón y el interno de la radio y el interno enciclopedia reaccionan y lo ayudan a subir.

Doctor  
¡No le ayuden! ¡No lo suban...! Baje de allí don Antonio, ¡es una orden! ¡Baje de ahí!

(En el intento se le caen las alas)

D. Antonio

¡Las alas, pásenme las alas!

(El doctor intenta tomarlas, Lola Flores se lo impide, éste la empuja y otro interno se las alcanza a don Antonio. )

Doctor (llamando a gritos)

¡Matarrita! ¡Enfermera! ¡Asistentes! ¡Alguien que me ayude! ¡Rápido! ¡Rápido!

(Aparece Matarrita corriendo, al lado de él la enfermera.)

Doctor

El viejo se volvió a subir. Bájelo de ahí...

Helena

D. Antonio, ¿me escucha? Baje de allí, por favor se lo pido de corazón, ¡baje!

Doctor

¡Matarrita, proceda!

Matarrita

¡Don Antonio por favor...! No le vamos a hacer daño, baje, por favor... ¡baje!

Doctor

¡Así nunca va a lograr que baje! ¡Súbase! ¡Vaya por él!

(Matarrita comienza a acercarse al árbol.)

D. Antonio

(Que se ha colocado las alas, mientras las va abriendo, grita al cielo)

¡Señoooooooooo quiero volaaaaaaaar! ¡Tatic Dios quiero volar!

(Al escuchar esto Matarrita se detiene.)

Doctor

¿Por qué se detiene Matarrita? ¡Siga subiendo...suba!

Don Antonio mueve las alas y pide en silencio.

Matarrita

¡Ya no se puede hacer nada! Doctor, ¡créame!

Doctor: ¡Cómo que no! ¡Oblíguelo a bajar, usted es la autoridad!

Matarrita  
¡No puedo!

Doctor  
¡Use su arma!

Matarrita  
¿Qué le pasa? ¿Cómo voy a hacer eso contra un paciente?

Enfermera  
No estará hablando en serio...Permítame, yo voy a intentar convencerlo...  
Toñito escúcheme...

Doctor (apartándola)  
¡Usted mejor no se meta! (Al guarda) ¡Matarrita, es una emergencia, use el arma!

Matarrita  
¡Usted sabe doctor que no lo voy a hacer!

Doctor (Va hasta Matarrita, le quita el arma y apunta a don Antonio)  
¡Paciente Corrales! ¡Baje de ahí o lo bajo!

Matarrita (se le acerca)  
¡Por favor doctor, no haga eso! ¡Devuélvame esa arma!

Enfermera  
¡Doctor no haga eso!

D. Antonio  
¡Ayúdenme ustedes! ¡Pídanle otra vez a tatica Dios! ¡Vamos recen! ¡Oren!  
¡Griten! (grita) ¡Señoóóóor, quiero volaaaaaaaaaaaaaar!

Todos los internos(as) se hincan y empiezan a pedir, unos en silencio otros a media voz, Matarrita, la enfermera y el doctor forcejean por el arma, pero de pronto el sonido del viento empieza a subir y con éste empieza a cambiar el tono de la luz. Los tres que forcejeaban se detienen y se miran entre sí, el doctor se asusta ante la evidencia de la magia y en un descuido de los otros, carga el arma y dispara contra don Antonio, éste recibe el disparo en una pierna y deslizándose por el árbol empieza a bajar. El disparo detiene el sonido del viento y la luz mágica vuelve a la anterior. El viejo cae al suelo.

¡Apagón!

Música de transición

### III ACTO

#### Escena 15

Está a punto de caer la noche, el realismo de la obra se carga con pinceladas de esperpento. El árbol de los dos primeros actos ha desaparecido para dar paso a un tronco partido. En la pared del fondo, apenas insinuadas unas aves negras. Los y las internas están de pie en filas perfectas, se cubren con cobijas de un mismo color oscuro, a los lados dos guardas fornidos han metido a escena, un estañón metálico de basura con un fuego prendido en su interior. El doctor se encuentra al lado de esta imagen, los nuevos guardas rompen las alas y las echan al fuego. Luego de unos segundos de esta acción, el doctor toma un megáfono, se sube en la banca y habla.

Doctor

Los he reunido a todos para darles personalmente las buenas noches y además, recordarles la importancia de mantenerse en sus módulos, acatando las nuevas disposiciones reglamentarias de orden y disciplina. (pausa) Soy yo quien más lamenta lo sucedido a nuestro querido paciente don Antonio Corrales, pero como solo los ríos no se devuelven, estamos dispuestos, con la colaboración de todos ustedes a superar los errores y a lograr que esta institución que siempre fue modelo de rectitud, servicio y eficiencia, vuelva a ser el centro de salud que todos deseamos. Quiero informarles que las terapias de grupo, manualidades y demás juegos que se estaban realizando en esta zona, fueron suspendidas totalmente. También el libre acceso al patio de recreo queda suspendido por tiempo indefinido. ¡Una vez que suene esta sirena!

Hace una señal y uno de los guardas sale a conectarla, la sirena inunda la estancia, otra señal y se apaga.

Una vez que suene la sirena -repito- es absolutamente prohibido abandonar los pabellones para dirigirse a otro sector sin un permiso escrito de la dirección general. ¡Cualquier persona que no acate estas disposiciones será sancionada severamente! Por su propia seguridad no lo haga... Si todos colaboramos, todos nos beneficiamos. ¡Su tranquilidad es nuestra felicidad!... ¡Gracias!...

El doctor hace mutis, los internos (as) se miran entre ellos sin saber qué hacer, comentan bajito y empiezan a deshacer las filas. Los guardas sacan el estañón con fuego, se va la proyección de la pared, Cambia la luz.

#### Escena 16

En ese momento aparece Helena empujando una silla de ruedas, donde viene sentado don Antonio, que trae un pie vendado y la mirada fija, sin vida, producto de los medicamentos.

Los y las internas al verlo venir, hacen silencio, Helena, aunque está destruida por dentro, trata de mantenerse ecuánime. Llega con él hasta la banca y todos comienzan a acercarse. La primera en llegar hasta él es Lola, se sienta a su lado, saca un peinecillo y lo peina, mientras le canta suavemente.

Lola (cantando)

En la luna, luna llena	Cigüeña de cascabeles
Hay un pedazo de pan.	Que me enseñaste a volar'.
Y en la tierra, tierra buena	Cigüeña de cascabeles
Nadie lo puede alcanzar'.	Enséñame tu cantar'.

En la luna, luna llena...

Helena

¡Mire quiénes están aquí Toñito... sus amigos!

Sansón

¡Ho Ho Ho...! Toñito! (Pausa) ¿Qué le hicieron por qué no habla?

Enfermera

No es nada José David... nada grave... ya se le pasará.

Interna 1

Son los medicamentos. Mi hermana estuvo así tres años y después se murió.

Dalila

Pero don Antonio no se va a morir, ¿verdad enfermera?

Helena

Claro que no. Don Antonio es muy fuerte. Pero no vinimos al patio para hablar de eso... Háblenle de otra cosa.

Interna 1

¡Qué guapo que se ve peinado!...

Dalila (en secreto)

¡No esté triste don Antonio, algún día vamos a salir de aquí, algún día!

Sansón

¡Sí, sí al al gún...dí dí a!

Interna 2

Yo le quería regalar este libro...como a usted le gusta tanto leer. Se trata de un pájaro que voló más alto que todos los demás, es muy bonito, tome, yo se lo regalo...

Lo pone en las manos de Toñito y éste por supuesto no lo puede agarrar, se le cae.

Enfermera

Démelo a mí, yo se lo guardo... ¡Diga gracias Toñito!

(Toñito no expresa nada)

Interno enciclop. (en secreto)

Yo también estoy leyendo y cuando usted se recupere vamos a fabricar juntos una bicicleta con alas, porque yo leí que los hermanos Right surcaron el cielo con algo parecido a una bicicleta. ¡Sólo que la de nosotros va a tener muchos asientos para que volemós todos, todos!

Sansón

¡Sí, to...dos...to...dos!

Interno de la radio

¡Oigan, oigan, están dando noticias de la represa...escuchen! (Por los parlantes se escuchará la voz del locutor)

Locutor

Según palabras del propio Director de ENERCOM, el proyecto Represa Linda Vista es ya una realidad, se ha firmado el convenio con las nuevas autoridades, que accedieron gustosas a colaborar en esta magna obra; que tiene como único objetivo crear la mayor represa hidroeléctrica de toda la región. Ya fueron reubicados los pocos habitantes que aún se mantenían en la zona y mañana don Benigno y su estimable esposa en un acto simbólico abrirán las compuertas de la gran represa Linda Vista. "Este paso hacia la modernidad demuestra una vez más que nuestro subdesarrollo es solo mental y que juntos somos capaces de grandes obras que nos pondrán a competir en este mundo globalizante.

El interno de la radio lo apaga.

Un gemido suave, deja salir don Antonio desde lo profundo de su alma, y de su cara sin expresión bajan lágrimas.

Todos los y las internas se solidarizan con él y lo abrazan en silencio.

Helena, que ha estado haciéndose la fuerte en todo momento, se quita la gabacha blanca y hace mutis con decisión.

Los y las internas se quedan acompañando a don Antonio en penumbras. Mientras, se ilumina el sector de la oficina del doctor.



## Escena 17

Doctor (hablando por teléfono)

Gina... quiero que haga copias del documento de las nuevas disposiciones para todos los miembros de junta directiva. Necesito que estén enterados de lo bien que está caminando el centro.... (Ríe) No, no me mal interprete Gina, no estoy pulseando mi re-elección, pero sí ayuda, ¡Bienvenido sea!... (Ríe)

Aparece Helena con un maletín grande y un atado con unas alas enormes, pone ambas cosas en una silla y se acerca al doctor.

Helena  
¿Se puede doctor ?...

Doctor  
Te hablo después. (Cuelga el celular) Adelante Helena...

Helena  
Con permiso Doctor González... ¡sólo vine a informarle que me voy!

Doctor  
¿Cómo que se va...?

Helena  
¡Sí, me voy, renuncio!

Doctor  
¡Pero Helena...! No veo razón para que deje su trabajo en este momento que las cosas marchan tan bien...

Helena  
Por eso me voy doctor. Porque las cosas están marchando demasiado bien.

Doctor  
¡No la entiendo!

Helena  
Usted nunca me entendió doctor...Nunca nos entendimos, sus métodos no calzan conmigo...

Doctor  
¿Mis métodos?

Helena

No me haga hablar quiere, solo vine a formalizar mi renuncia...

Le extiende la carta con una copia, él la recibe.

Doctor

Pero Helena... está segura que se quiere marchar... Conseguir trabajo en estos tiempos no es tan fácil...

Helena

Apuremos este momento doctor, no vine a dialogar con usted, sólo recíbame la renuncia.

Doctor (artificialmente amable)

¡Bueno, si es su decisión la respeto...! Es una pena que el centro pierda a una trabajadora tan competente como usted. Lo de Matarrita ya fue una gran pérdida...

Helena

Firme ya, por favor...

Doctor

Bueno... (Lo hace) Sepa que puede volver cuando guste, la institución tiene la puerta abierta para todos los empleados y en su caso...

Helena

No se moleste en ser amable conmigo. ¡Solo quiero irme ya!

El doctor pone un sello de recibido a la copia de Helena y se la devuelve en un silencio incómodo. Ella recibe la carta toma, el maletín y cuando va a tomar el atado con las alas del viejo, se le cae al suelo.

Doctor (Juntándolo)

Permítame.... (Observa el atado.) Ah, veo que se lleva usted un "recuerdito"... un "souvenir".

Helena (encarándolo)

Sí doctor...yo también hice mis manualidades y me llevo este "souvenir"... ¡adiós!

Doctor

¡Adiós Helena!...

Helena se acomoda y abandona la oficina hacia el patio central, el doctor se pone un saco elegante y sale por el lado contrario, se apaga la luz en el sector de la oficina y salen lentamente los elementos.

## Escena 18

Con una música apropiada seguimos el recorrido de Helena, que empieza a caminar hacia donde están los internos rodeando a Don Antonio...Ha caído la noche. Los (as) internas(os) se empiezan a apartar cuando la ven venir, todos y todas han comprendido que ella se marcha...Helena llega hasta el viejo, pone sus cosas a un lado y lo abraza con ternura. Luego se despide de los demás rápidamente para no alargar su partida, toma sus pertenencias y se dirige hacia la salida. Uno de los internos (Sansón) empieza a aplaudirle, algunos se desconciertan, pero poco a poco se empiezan a sumar con sus aplausos, hasta producir una gran algarabía que se junta con una exaltación general cuando se percatan de que ella realmente se ha ido.

Dalila

¡Enfermera! ¡LLéveme con usted! ¡Yo también quiero salir!

Sansón

¡A mí ta...tam bién! ¡Sá sa quenme de a aa quí!

Los dos instintivamente corren hacia la salida, pero son atajados por los guardas fornidos, el impedimento los pone más nerviosos y exaltados a todos.

Dalila

¡Déjeme salir! ¡Déjeme salir!

Sansón

¡To...to...dos quere...mos sa lir!

Lola

Sí, yo también quiero irme. La noche en este lugar es negra, en cambio mi España es blanca, muy blanca... ¡Yo no quiero estar aquí!

Interno enciclop.

¡Rece abuelo, rece para que escapemos todos!

Interna

¡Abuelo! ¡Volemos, volemos todos, venga, volemos!

Internos(as)

¡Todos queremos salir! /Yo también/ Dios mío cuándo se caerán estas paredes/  
Yo me voy de aquí, a cualquier lugar/ ¡No aguanto más, me quiero morir!  
¡Queremos salir! ¡Queremos salir! ¡Queremos salir!

Uno de los guardas da una señal y en ese momento suena la sirena como un grito largo que los amedrenta, los guardas han sacado sus palos y con pequeños

empujones comienzan a dirigirlos hacia sus pabellones, a alguno (a) le dan la orden de llevarse a don Antonio, se lo empiezan a llevar con los demás, cuando se encaminan hacia afuera y todos(as) han dado la espalda, el ambiente empieza a cambiar y una música y una luz mágica inundan el lugar, luego el sonido de unas alas que revolotean muy fuerte y levantan el vuelo es acompañado por una proyección de bandada de palomas en la pared y luego la calma... Todos ante el golpe de magia han vuelto a inundar el patio y el viejo en medio de su parálisis, dibuja una sonrisa con un sonido que le sale desde el alma.

La magia empieza a cambiar lentamente y vuelve la noche, ellos y ellas empiezan a abandonar el patio, las figuras en penumbra siguen saliendo, el interno de la radio se devuelve y a toda prisa junta la radio que se le ha quedado en algún lugar, la enciende y se la pone en el oído, mientras sale, escuchamos unos segundos de música y luego la voz del locutor que interrumpe la transmisión. Los(as) internos (as) hacen mutis lentamente.

Locutor

"¡Noticia de último momento, noticia de último momento! Esta madrugada, mientras unos trabajadores de la empresa hidroeléctrica Enercom realizaban una inspección de rutina para la gran inauguración de la represa, se encontró atada a la llave principal a una mujer con unas alas enormes. Nadie sabe cómo llegó hasta allí, dado que la seguridad es extrema, tampoco saben su nombre, pero lo que sí es cierto es que mientras ella continúe encadenada a esa llave, no se podrán abrir las compuertas para la gran represa Linda Vista... En próximos avances les traeremos más detalles de este inusitado acontecimiento..."

Todos y todas las internas desde adentro pegan un grito de júbilo.

Todo(as)

¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Apagón

Fin

Melvin Méndez Chinchilla. Correo electrónico: [melmen58@yahoo.com](mailto:melmen58@yahoo.com)

Todos los derechos reservados  
Buenos Aires 2012

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral  
Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)  
Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)